

Reconocemos un problema al aplicar los sentidos a algún objeto o fenómeno natural.

Planteamos el problema en forma de pregunta a la que hay que dar respuesta.

Hacemos suposiciones lógicas y que puedan ser contrastables para dar respuesta a la pregunta.

Diseñamos experimentos que puedan confirmar o descartar la hipótesis planteada.

Si el experimento ha demostrado que la hipótesis no es válida, se ha refutado la hipótesis, por lo que debemos plantear una hipótesis nueva y seguir de nuevo todos los pasos. Si después del experimento la hipótesis se considera cierta, creamos una teoría.

Una vez que hemos confirmado la hipótesis, redactamos una teoría o una ley que explique el problema inicial.

FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS: CONCLUSIÓN:

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

EXPERIMENTACIÓN: ACEPTACIÓN/REFUTACIÓN:

OBSERVACIÓN: